

Israel, la universidad que todos envidian - El Mundo - 25/01/2017



SAL EMERGUI TEL AVIV

En el césped de la Universidad de Tel Aviv (UTA) se escucha mucho hebreo, pero también árabe, inglés, español y francés. Los universitarios toman el desayuno y hojean libros sin ser conscientes de que son unos privilegiados. Lo saben los rectores y profesores de otros países que visitan con frecuencia este campus situado en el tranquilo barrio de Ramat Aviv, al norte de la ciudad. A falta de lugares santos, Tel Aviv ofrece un sinfín de espacios *online*, culturales, científicos y de ocio. La atractiva oferta diaria y nocturna es una de las causas de que su Universidad sea la más solicitada de los estudiantes israelíes. Pero no la única.

Mientras varios estudiantes comentan el exigente nivel de las clases y el coste de la matrícula (3.000 euros anuales), la dirección de la Universidad destaca la función catalizadora de la investigación y de la innovación del llamado Start up Nation. «Si Israel es la nación de *starts ups* y Tel Aviv su capital, uno de sus motores es la Universidad», afirma el vicepresidente del centro académico, el profesor Raanan Rein.

Este especialista en Historia de España y de América Latina recibe a EL MUNDO en su despacho, dominado por el diploma del Rey Felipe

EDUCACIÓN EL PAÍS DE LAS 'START UPS'

ISRAEL, LA UNIVERSIDAD QUE 'TODOS' ENVIDIAN

Las claves de un modelo de innovación que marca la pauta del futuro

VI y salpicado de libros en español. «Pusimos mucho énfasis en la innovación y el emprendimiento con un sistema de mentores para estudiantes y profesores que quieran transformar sus ideas en una empresa *start up*», explica. El resultado es una incubadora que combina las iniciativas de profesores y estudiantes con la financiación de compañías externas. Símbolo de la sinergia entre academia e industria y con una exitosa empresa filial de transferencia tecnológica, a UTA la financia en un 70% el Estado.

Recientemente, una delegación de rectores y profesores españoles visitó ésta y otras universidades para conocer de cerca el modelo israelí. Más allá de la simbiosis universidad-tecnología-empresa, ¿qué es lo que más les interesó?, preguntamos.

«Por ejemplo, saber cómo logramos reorganizar la Universidad con un número reducido de escuelas, fusionar distintos departamentos... Precisamente, algunos rectores estaban en medio de ese proceso», contesta Rein.

«Les conté cómo lo hicimos y los incentivos que aseguran el consenso necesario para estos cambios. Las universidades en todo el mundo deben afrontar la resistencia de profesores que pueden ser muy radicales en ideas políticas y sociales, pero son muy conservadores cuando se trata de un cambio organizacional», añade, con ironía.

En un país de 8.630.000 habitantes (74,8% judíos y 20,8% árabes), 310.000 jóvenes estudian en nueve universidades y 54 academias (41 públicas y 13 privadas). Sólo del cir-

cuito universitario israelí han salido ocho Premios Nobel (seis de Química y dos de Economía). El Consejo de Educación Superior resalta que, en la víspera de la Segunda Guerra Mundial y antes de la creación de Israel, «la comunidad judía, con menos de medio millón de personas, tenía ya tres grandes instituciones científicas».

«El modelo combina la mentalidad de los israelíes y de los judíos, y da gran importancia al trabajo científico y a la innovación tecnológica de Israel, que es muy potente y con una estrecha relación con la academia», señala la doctora Liat Maoz. Como subdirectora general de Estrategia y de Asuntos Internacionales del Consejo de Educación Superior, Maoz cuenta que están en plena re- forma, con mayores inversiones es-

tatales que premian la excelencia académica tras seis años de lucha contra la fuga de cerebros.

Israel invierte el 4,2% anual de su PIB en I+D, en el segundo puesto por detrás de Corea del Sur tras muchos años como líder mundial. Según en ránking internacional de Shanghai 2016, el Instituto de Tecnología Technion de Haifa es el 69º del mundo, la Universidad Hebrea de Jerusalén la 87ª y el Instituto Científico Weizmann de Rehovot entre el 101º y el 150º de las mejores universidades del mundo. La Universidad de Tel Aviv está entre las 200 mejores sólo porque es la única sin Nobel de las cuatro primeras israelíes.

«A veces este premio refleja los logros de un individuo y no necesariamente de toda la comunidad científica de una universidad, pero si quitas este factor nos encontrarás en el primer lugar de Israel. Por ejemplo, nuestra Facultad de Ciencias Informáticas está siempre entre las 20 mejores del mundo», aclara Rein. «De acuerdo al número de citas en revistas académicas por profesor, la nuestra no es sólo la mejor de Israel, sino de las 20 mejores del mundo», añade con orgullo sobre este centro, inaugurado en 1956 y que ya contaba con instalaciones en 1931.